

BS299
B 33
1854
v. 4

ADVERTENCIA

SOBRE LA PROFECÍA DE ISAÍAS.

Estableció Dios antiguamente sacerdotes y Levitas en su Iglesia, para que como ministros consagrados á él atendiesen peculiarmente á todo lo que pertenecía á su culto, y á lo ceremonial del ministerio sagrado. Además de esto envió extraordinarios profetas á su pueblo, sin distinción de profesion, de calidad ó de tribu, dotándolos de un sobrenatural conocimiento de sus secretos por medio de revelaciones y divinas inspiraciones; pero su misión no miraba al servicio ceremonial y ordinario, ni á la conducta y gobierno común de la Iglesia; sino á mantener la religion en toda su pureza por medio de la predicacion y de la palabra; á corregir y desarraigar los vicios y desórdenes, que de tiempo en tiempo se iban introduciendo; á hacer frente á todo poder humano, que se opusiese al de Dios; y últimamente á conservar ó restablecer las cosas, y volverlas á poner en el mismo estado, en que el Señor las había instituido desde el principio.

Los sumarios de sus exhortaciones, que ellos mismos ponian por escrito, se guardaban en el templo juntamente con los otros Libros sagrados, y eran mirados como una Escritura divina y auténtica, que se leía al pueblo, y servia como de pauta y regla para todas las disposiciones eclesiásticas. Asimismo el zelo de estos varones extraordinarios miraba á que se conservase siempre viva la memoria de las promesas hechas por Dios acerca del Mesías; á que se mantuviese en pie la fe y la esperanza de los Hebréos fieles, que encaminaban á él todas sus ansias y deseos; á consolarlos y fortificarlos en sus adversidades y contratiempos, haciéndolos presente su verdadera dicha y libertad por el reino espiritual del Mesías. Eran igualmente ministros de los oráculos de Dios en muchos casos y ocurrencias particulares, para revelar alguna secreta disposicion y voluntad suya; para resolver ó dar consejo en algun lanceo apretado y perplejo; ó para influir la ira de Dios y sus amenazas contra los rebeldes y soberbios, con el fin de abatir su orgullo, y de que los otros volviesen sobre sí, se arrepintiesen de sus pecados, y se convirtiesen de veras al Señor. En suma, eran como unos instrumentos de la continua comunicacion de Dios con su Iglesia, y de su soberano gobierno sobre ella; como un refuerzo del ministerio ordinario; y como un remedio para los desórdenes y males que sobrevenian.

En este traje comparecieron en el mundo ya desde su principio Henóch, Noé, Abrahám, Isaac, Jacob, Joseph, Moysés, Aarón, María su hermana, Débora, Samuel, David, y en su tiempo Gad y Nathán, y despues de él Salomon su hijo, Addo, Ahías, Hanáni, Azarias, Jehú, Elias, Eliseo, y Michéas de Jemín, de los cuales se hace mencion en los libros de los Reyes. Fuera de estos tenemos en el antiguo Testamento los escritos de otros diez y siete profetas, Isaias, Jeremías, su discípulo Baruch, Ezechiél, Daniel; y los que comunmente son llamados los doce profetas menores, porque son en número de doce; y estos son los que contamos en la sagrada Biblia desde Oseas hasta Malachias. La vida de estos hombres divinos era correspondiente á la misión extraordinaria á que eran llamados de Dios; y el pueblo de los Hebréos los veneraba como sus sabios, sus teólogos, sus profetas y doctores, y sus maestros de piedad y de virtud. Esto dice san Agustín¹. Ellos hacian una vida austera, vestidos de un saco se presentaban solo para anunciar las órdenes del Señor, y manifestar sus arcanos; para corregir los vicios, ó inlunar las amenazas y los castigos del cielo. Y por esta causa tuvieron que sufrir de parte de los pueblos y de los principes escarnios, insultos, tormentos y la muerte. Véase san Pablo en su Carta á los Hebréos².

¹ De Civ. Dei, lib. xxi, cap. 12.
A. T. T. IV.

² Hebr. vi, 18, 19.

007813

Los libros de los profetas fueron de tanto aprecio en la Sinagoga, y son de tanto consuelo en la Iglesia, que ellos solos bastaban para nutrir en la piedad á los fieles, y atraer á la verdadera religion á los mas obstinados ó incrédulos. Ellos en sí mismos nos presentan los argumentos mas convincentes de su inspiración y divinidad. Ellos descubren á los mortales los arcanos impenetrables de la divina Sabiduría, manifiestan á las criaturas los misterios profundos de la voluntad del Todopoderoso, y revelan los consejos de la economía de Dios con el hombre para su conducta, su reparación y eterna salud por medio de Jesucristo nuestro medianero, como Dios y hombre juntamente. Ellos anuncian las cosas venideras, las que solo puede manifestar aquel Espíritu, que todo lo tiene siempre á la vista, lo futuro y lo pasado, como lo presente, y es el que habló por los profetas. Ellos contienen una serie de prodigios y milagros, capaces de excitar la fe, y hacer reconocer la omnipotencia y providencia de Dios aun á los mas incrédulos. Ellos enseñan una doctrina para, santa y propia para inspirar la piedad á los fieles, y encender en ellos el amor á la virtud y á las cosas celestiales.

Por eso dijo el príncipe de los Apóstoles: *Y aun tenemos mas firme, que las cosas que se perciben por los sentidos, la palabra de los profetas, á la cual hacemos bien de atender, como á una antorcha que luce en lugar tenebroso, hasta que el día esclarezca, y el lucero nazca en vuestras corazones, viéndolo á Dios como es en sí.* Por donde se entiende, que no se le pueden presentar al hombre, mientras vive en esta obscuridad, cosas mas firmes, y verdades mas ciertas que las que nos anunciaron los profetas. Aquel rico avariento, que por sus excesos fué sepultado en el infierno, decía el patriarca Abraham, que enviase al pobre Lázaro á predicar á este mundo á sus hermanos y á todos los mortales, porque á vista de un muerto resucitado, que contase lo que pasa por el otro mundo, se convertirían y harían todos penitencia, pues este era un testimonio irresistible; y lo respondió Abraham: *Tus que no oyen á Moisés y á los profetas, tampoco creerán aun cuando alguno de los muertos resucitare.* Lo que echó en cara el mismo Jesucristo á los Fariseos. Tanta es la fuerza que tienen los escritos de los profetas para convencer á los incrédulos de la verdad de la religion, y para excitar el espíritu de piedad y de penitencia en los fieles mas remisos y mas amortiguados.

Mas entre todos estos uno de los mas señalados fué sin disputa Isaías, dotado de espíritu profético en grado eminentísimo, admirable por la variedad de sus visiones, por la sublimidad de los sentimientos y pensamientos, por la fuerza de sus demostraciones, y finalmente por la majestad de su estilo sublime y elocuente, que levanta ó deprime, recomendándolo á la variedad y circunstancias de los tiempos en que se encontraba, ó á la condición de los reyes con quienes conversaba, segun eran impíos, apóstatas, virtuosos, pios ó de medianas cualidades. En este libro se halla la substancia ó compendio de todas sus exhortaciones é invectivas, que pueden reducirse á los dos puntos principales, que abrazan los tiempos de la ley y del Evangelio. En el primero descubre, reprende y condena con la mayor severidad los pecados del pueblo en toda suerte y condición de personas: en el segundo aplica á los verdaderamente arrepentidos, y al pequeño número de los escogidos, el único remedio de la gracia de Dios, y el consuelo de la promesa de la redención eterna por medio de Jesucristo. Y aunque estos dos puntos se hallan reunidos en casi todos los capítulos de esta profecía; esto no obstante se advierte una sublimidad asombrosa é inimitable en todo lo que toca al Mesías, al paso que sobresale su vehemencia y zelo, cuando estimulado de la malicia del pueblo le da en rostro con sus mas sacrílegas abominaciones. Le anuncia, y amenaza con los mas terribles males y calamidades, con que Dios le había de empezar á castigar desde luego por medio de los Caldeos; y para moverlo mas eficazmente, le pone delante los imponderables bienes y felicidades, que había de acarrear á la Iglesia universal la venida del Mesías.

De este habla con tanta claridad y magnificencia en muchos lugares, ya por lo que mira á su divinidad, ya tambien á su nacimiento en carne de una Virgen, al oficio de Redentor, á su doctrina, acciones, sufrimientos, gloria y beneficios, y principalmente á los dones de su divino Espíritu, que había de derramar sobre su Iglesia; que con mucha razon san Jerónimo al principio de su Comentario, no duda decir que le expondría de tal modo, que compariérase no solamente en traje de profeta, sino de apóstol y de evangelista: elogio muy conforme á lo que del mismo insinúa el Espíritu Santo en el *Eclesiástico*, xiv, 23, 27, 28.

Todas estas cosas anuncia, no solamente á los Judíos, sino tambien indiferentemente á todas las naciones, las cuales á la venida del Mesías habían de ser ingoradas en el cuerpo de la Iglesia; así como tambien había intimado á muchas de ellas severísimos castigos y juicios de Dios, templándolos con las promesas de la gracia en Cristo para todas. Pero carga sobre todos á los Babilonios, los cuales por su soberbia é implacable persecucion contra la Iglesia, representaban el reino del mundo, del Antecristo y de sus secuaces, condenados á eterna perdición con su cabeza y caudillo el diablo: sus abominables hechos se describen con los mas vivos colores en muchos lugares de este Libro. Y se anuncia la ruina de aquel imperio de los Caldeos, y la libertad de los Israelitas por medio del rey Cyro, que se señala con su propio nombre, aun cien años antes de haber él nacido.

Isaías fué un príncipe de la sangre real de la casa de David: su padre se llamó Amós, que fué hermano de Amasías rey de Judá. Comenzó á profetizar, segun san Jerónimo, el año 28 del reino de Ozías rey de Judá, cerca de ochocientos antes de la venida de Jesucristo, y continuó haciéndolo durante el de sus sucesores Joathán, Achaz y Ezechías casi por el espacio de sesenta y cuatro años.

Segun el orden de los tiempos, y considerando tambien los objetos de los escritos de este grande profeta, se pueden distribuir en siete partes principales. Á la primera pertenecen los seis primeros capítulos, que comprenden los últimos tiempos del reinado de Ozías, y los diez y seis de Joathán; y tienen por objeto no solo el reino de Judá, y á Jerusalem, sino tambien al de Israel y á Samaria su capital. La segunda parte incluye los ocho capítulos desde el vi hasta el xiv, cuyos profetas fueron anunciados en el reinado de Achaz, y miran á los reinos de Judá y de Israel, y se extienden tambien á los Philistinos, á los Asirios, á los Syros de Damasco, y á los Babilonios. La tercera parte contiene los nueve capítulos siguientes hasta el xxiii, y pertenecen al reinado de Ezechías antes de la derrota de Sennacherib, y se extienden á todas las naciones vecinas, que podían tener alguna relación con los Israelitas, como los Syros, Moabitas, Ethíopes, Egipcios, Madianitas, Idumeos, Arabes, Babilonios y Tyros. Á la cuarta parte se reducen cuatro capítulos hasta el xxvi, y contienen un discurso tocante á la expedición de Nabuchodonosor á los principios de la irrupción de Sennacherib. En la quinta parte se contienen ocho capítulos hasta el xxxv, y tienen por objeto la irrupción de Sennacherib. Y la historia y hechos de la misma irrupción con la enfermedad de Ezechías, se contienen en la sexta parte en los cuatro capítulos siguientes hasta el xxxix. Á la última parte pertenecen los veinte y siete capítulos restantes, y las profecias que se hallan en ellos en el sentido literal, miran comunmente á la libertad del cautiverio de Babilonia, que daría Cyro á los Judíos; pero considerada esta libertad en cuanto era figura de la redención del género humano por Jesucristo Salvador nuestro, cuya vida, obras y misterios describe este grande profeta casi con la puntualidad de historiador.

La constante tradición de los Hebreos, apoyada por san Jerónimo, san Agustín y los Padres antiguos, es que Isaías fué muerto por Manasés su pariente y cuñado en el principio de su reinado. Este rey impío no pudiendo sufrir las justas reprensiones con que condenaba su impiedad, para hacer mas prolongado su martirio y tormento, le hizo rasgar por medio con una sierra de madera; y á esto parece que hace alusión lo que dice san Pablo en la *Epístola á los Hebréos*, ii, 37, en donde hablando de las persecuciones de los santos dice: *Fueron aserrados*, usando del plural por el singular, como muchas veces se usa en la Escritura.

LA PROFECÍA DE ISAIAS.

CAPÍTULO I.

El profeta da en rostro al pueblo de los Judíos con su ingratitude y rebeldía, aun á vista de los castigos de Dios. Le convida á penitencia. Reprensiones y amenazas contra Jerusalén. Restablecimiento de esta ciudad.

1. Visio Isaiæ filii Amos, quam vidit super Judam et Jerusalem, in diebus Ozia, Joathan, Achaz, et Ezechias, regum Juda.

2. Audite coeli, et auribus percipe terra, quoniam Dominus locutus est. Filios enutrivit, et exaltavi: ipse autem spreverunt me.

3. Cognovit hos possessorem suum, et assinus presepe domini sui: Israel autem me non cognovit, et populus meus non intellexit.

4. Vae genti peccatrici, populo gravi iniquitate, semini nequam, filius sceleratis: dereliquerunt Dominum, blasphemaverunt sanctum Israel, abalienati sunt retrorsum.

5. Super quo percutiam vos ultrâ, addentes

1. Vision de Isaias ¹ hijo de Amós ², que vió sobre Judá y Jerusalén ³ en los días de Ozías, de Jothán, de Acház, y de Ezechías, reyes de Judá.

2. Oíd, cielos ⁴, y tú, ó tierra, escucha, porque el Señor ha hablado. Hijos crió ⁵, y enalzó: mas ellos me despreciaron ⁶.

3. Conoció ⁷ el buey á su amo, y el asno el pesebre ⁸ de su dueño: mas Israel no me conoció, y mi pueblo no entendió ⁹.

4. Ay de la nación pecadora, del pueblo cargado de iniquidad, raza maligna, hijos malos ¹⁰: abandonaron al Señor, blasfemaron al Santo de Israel, enajenáronse, volviéndose atrás.

5. ¿Sobre qué ¹¹ os castigaré yo mas á vos-

¹ Como si dijera: Sumario de las profecías de Isaias, que Dios le reveló, ó hizo ver en sus raptos de espíritu. Por esta causa los profetas eran tambien llamados *videntes*.

² Este fue hermano de Amasias, rey de Judá, y diverso del que se cuenta el tercero entre los profetas menores. Esta en hebreo se escribe *Amos* y *Amos*; y el padre de Isaias *Amos*.

³ Acerca de Judá y Jerusalem. Otras trasladan la preposición hebreá *hy agdal*, contra, lo que no es tan propio; porque esta profecía aunque algunas veces amenaza males, mas otras anuncia bienes.

⁴ Es una hermosa prosopopeya.

⁵ En los cuales se entienden los Hebréos, á quienes el Señor trató como hijos.

⁶ El Hebreo: *Se rebelaron contra mí*. Igual reconvención habla hecho Moisés á los Israelitas. Véase el *Deuterón*. xxvii, 6.

⁷ Suele conocer, y aun reconocer.

⁸ Es una *hipálage*: á su dueño, ó señor; que le da el pienso en el pesebre.

⁹ No escuchó mi voz; pues mas estúpido que el buey y que el asno, no ha querido entender que yo soy su Señor, y que sin cesar lo he colmado de bienes.

¹⁰ El Hebreo: *Corruptores*, que pervierten á otros. Algunos en sentido pasivo: *Corruptos*, apóstatas, idólatras, descapitados á incorregibles. *Blasfemaron al Santo*, al Dios, de Israel. El Hebreo: *Movieron á ira, y enajenándose atrás*; volviéndole las espaldas, y prstituyéndose á la idolatría.

¹¹ ¿De qué sirve enviaros castigos y correcciones, para que volváis sobre vosotros, y os emendéis, si no os

« Osee xi, 3.

pravariationem? omne caput languidum, et omne cor marens.

6. A planta pedis usque ad verticem non est in eo sanitas: vulnus, et livor, et plago tumens, non est circumscripta, nec curata medicamine, neque fota oleo.

7. Terra vestra deserta, civitates vestras sicciores igni: regionem vestram coram vobis alieni devorant, et desolabitur sicut in vestitiste hostili.

8. El devorapetor filia Sion ut umbraculum in vinea, et sicut tigrinum in cucumario, et sicut civitas, que vastatur.

9. Nisi Dominus exercituum reliquisset nobis semen, quasi Sodoma fuisset, et quasi Gomorra similes essemus.

10. Audite verbum Domini principes Sodomorum, percipite auribus legem Dei nostri populus Gomorra.

11. Quod mihi multitudinem victimarum vestrarum, dicit Dominus? plenus sum. Holocausta arietum, et adipem pinguium, et sanguinem vitulorum, et agnorum, et bircorum noli.

12. Chim veniretis ante conspectum meum, quis quasiivit hoc de manibus vestris, ut ambularetis in altis meis?

saca otro fruto, que el que aumente las provaricaciones, y señalada pecados á pecados? O tambien: ¿Sobre qué parto ó miembro os heriré, estando ya todos llagados? ó á qué género de castigo os enviaré, pues despues de haberse herido todo, vos que todo ha sido inútilmente?

1. *FERRAR. Rebelis.*

2. En la cabeza se significan los casillos del pueblo; en el corazon, los sacerdotes; y en los pies, de que habia despues, el comun del pueblo. Con esta alegoría da á entender que todos, á excepcion de muy pocos, y 9, estaban pervertidos, y habian abandonado al Señor.

3. *FERRAR. Doloroso.* — 4. *FERRAR. Multiplicado.* — 5. *FERRAR. Extraños afianzados á ella.*

6. Muchos Padres con Tertuliano y S. Jerónimo aplican estas palabras á la destruccion de Jerusalem por los Romanos, y se funda esto en la aplicacion, que del v. 9 hizo S. Pablo, *Roman. ix, 29*. No impide esto, que el profeta tuviese tambien presente la desolacion de esta ciudad, que habian de hacer los Caldeos, y asimismo los males y trabajos, que desde luego le sobrevinieron en tiempo de Joathán, y de Acház y de Ezequías.

7. *Quodará abandonada Jerusalem.*

8. MS. 6, y *FERRAR. En cognoscere*. Parece que en otros países orientales al nuestro, los cohombres y melencos venian á ser lo mismo, y solo eran diversos en el tamaño, pues dice Plinio (*lib. 19, c. 5*). Los cohombres, cuando son de gran tamaño, se llaman *arcones*.

9. De la corrupcion general. Véase la *Epistola* de S. Pablo á los *Roman. ix, 29*. Si no hubiera librado y reservado la espada de nuestros enemigos, y de la comun desolacion.

10. Hubiéramos perdido todos, sin quedar uno, como perecieron los de Sodoma y de Gomorra.

11. Así los llama, porque imitaban la corrupcion y vicios de los perversos habitantes de Sodoma y de Gomorra.

12. La voluntad de Dios, manifestada por lo que os dice por mí boca.

13. ¿De qué sirve que vosotros me ofrecéis y aumentéis sacrificios, si yo los aborrezco de todo mi corazon?

14. Estoy harto y disgustado de ellos. Los miro con horror y hastío.

15. Enslague de tiempo pasado por el presente: No quiero, no me agrada. *Salm. 1, 18*. Observaros S. Agustín y S. Jerónimo, que estos sacrificios carnales no estaban mandados precisamente por sí mismos, sino en cuanto ligaban los espirituales y verdaderos, y apartaban al pueblo grosero de la idolatría.

16. ¿Quién os dijo que me trajeseis estos sacrificios, como si yo tuviera complacencia en veros venir á andar por mis atrios, y ofrecierais esas victimas con dudado corazon, y manos profanas, y llenas de sangre? El Hebreo: *Y á hostiar mis patios*, con lo que da á entender, que aquellas ofertas mas eran acciones de vanidad y de orgullo, que de religión. — 17. *FERRAR. Rebolando mis coras.*

α *Infrá v, 6.* — β *Rom. ix, 29.* — c *Genes. xiv, 24.* — d *Jer. vi, 20.* — e *Amos vi, 21.*

otros, que añadís provaricaciones? toda cabeza está enferma, y todo corazon afligido.

6. Desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeza no hay sanidad en él: herida, y contusión, y llaga inflamada, que no está vendada, ni se le ha aplicado medicina, ni suavizado con aceite.

7. Vuestra tierra está yerma, vuestras ciudades incendiadas. Los extraños á vuestra vista devoran vuestra region, y será desolada como en tal de enemigos.

8. Y quedará desamparada la hija de Sion como cabaña en viña, y como choza en melonar, y como ciudad asolada.

9. Si el Señor de los ejércitos no hubiera reservado á algunos de nuestro linaje, como Sodoma hubiéramos sido, y fuéramos tales como Gomorra.

10. Oíd la palabra del Señor, ó príncipes de Sodoma, recibid en vuestros oídos la ley de nuestro Dios, ó pueblo de Gomorra.

11. ¿Qué me sirve á mí la muchedumbre de vuestros sacrificios, dice el Señor? harto estoy. No quiero holocaustos de carneros, ni sebo de animales grasos, ni sangre de becerros, y de corderos, y de machos de cabrio.

12. Cuando veniais delante de mí, ¿quién demandó estas cosas de vuestras manos, para que vinieseis á pasear en mis atrios?

13. No offeratis ultra sacrificium frustra: inconsumptum abominatio est mihi. Neomeniam, et sabbatum, et festivitatis alias non feram: iniqui sunt oculi vestri.

14. Calendas vestras, et solemnitates vestras olivi anima mea: facta sunt mihi molestia, laboravi sustinens.

15. Et cum extenderitis manus vestras, avertam oculos meos á vobis: et cum multiplicaveritis orationem, non exaudiam: manus enim vestre sanguine plene sunt.

16. Lavamini, mundi estote, aufero malum cogitationum vestrarum ab oculis meis: quiescite agere perversa.

17. Discite benefacere: querite iudicium, subvenite oppresso, iudicate pupillo, defendite viduam.

18. Et venite, et arguite me, dicit Dominus: si fuerint peccata vestra ut coecum, quasi nix dealbabitur: et si fuerint rubra quasi vermiculus, velut lana alba erunt.

19. Si volueritis, et audieritis me, bona terra comeditis.

20. Quod si nolueritis, et me ad iracundiam provocaveritis: gladius devorabit vos, quia os Domini locutum est.

21. Quomodo facta est meretrix civitas fidelis, plena iudicii? iustitia habitavit in ea, nunc autem homicidia.

22. Argentum tuum versum est in scoria: vinum tuum mixtum est aqua.

23. Principes tui infideles, socii furum: omnes dilidunt munera, sequuntur retributiones. Pupillo non iudicant: et causa vidua non ingreditur ad illos.

1. Puedo tambien trasladarse: *El holocausto*. Neomenia era la solemnidad, que se celebraba en los primeros dias del mes. *Neomenias junctas* porque se componen de hombres hipócritas y malvados.

2. De todo género de abominaciones y maldades, que en la Escritura se figuran por la sangre. Esta es la razon porque me son abominables todos vuestros sacrificios. Muchos Padres con S. Crisostomo refieren estas palabras á los Judios homicidas de Jesucristo.

3. Porfundo no tanto vuestros cuerpos, cuanto vuestras almas: lavaos no tanto con purificaciones legales, cuanto con lágrimas de un corazon contrito. Respondiendo ezeq, que en esto se alude al *Bautismo*.

4. *FERRAR. Ciudad de exaltacion.*

5. Venid y querelad de mí. Despues que esto hubiérais hecho, querad de mí si yo fieso á mis promesas; si yo no se admitió á mi gracia; si yo no es libro de todos los enemigos y males que os oprimen; si yo no os lavo de todos vuestros pecados, por muy abominables y multiplicados que sean, aunque estéis todos cubiertos y teñidos de ellos.

6. La *lav* es el color *de grano*, y *ver* el *gusano* que lo produce.

7. Si quisierais entrar en estos sentimientos de penitencia, comedis los frutos de la tierra de Chanaan, y principalmente los frutos de la tierra de los vivientes. Este es un lugar muy señalado en favor del libro albedrino. Véase *Exodus xv, 11*.

8. De los habilitados que se armaron contra ellos, y despues la de los Romanos.

9. Así *hablo*: lo ha dicho, así lo ha pronunciado, y no faltará jamás. — 10. Proestituyendo á la idolatría.

11. Que antes era *justo*, y guardaba la fe, que debia á su Dios. *De jactis*, de equidad y de justicia.

12. Se ha convertido en homicidas sus moradores. *FERRAR. Justitiam novam in illis*.

13. La doctrina de los doctores y sacerdotes con la mezcla de pueras tradiciones, de leyes depravadas, de largas supersticiones, ha degenerado en escoria y en abominacion. S. Jerónimo. En la plaza y es el niño se pueden encontrar tambien los mismos doctores y sacerdotes.

14. El Hebreo *וְהָיָה*, rebeldes, contumaces, compañeros de las mujeres: de lo cual da luego la razon.

15. De los cohombres, esperando que se les paguen y recompensen sin sus mismos injusticias.

α *Infrá lxx, 3.* — β *1 Petr. ii, 11.* — c *Jerem. v, 23.*

13. No ofrezcais mas sacrificios en vano: el incienso es abominacion para mí. Neomenias, y sabbado, y otras fiestas no las sufriré: son inútiles vuestras juntas.

14. Vuestras calendas, y vuestras solemnidades las aborrezco mi alma: me son enojosas, cansado estoy de sufrirlas.

15. Y cuando extendierdes vuestras manos, apartaré mis ojos de vosotros: y cuando multiplicaréis vuestras oraciones, no os oiré: porque vuestras manos llenas están de sangre.

16. Lavaos, purificaos, apartad de mis ojos la malignidad de vuestros pensamientos: cesad de obrar perversamente.

17. Aprended á hacer bien: buscad lo justo, socorred al oprimido, haced justicia al huérfano, defended á la viuda.

18. Y venid, y acusadme, dice el Señor: si fueren vuestros pecados como la grana, como nieve serán emblanquecidos: y si fueren rojos como el carmesí, como lana blanca serán.

19. Si quisieréis, y me oyérais, comeréis los bienes de la tierra.

20. Mas si no quisieréis, y me provocáreis á enojo: la espada os devorará, porque la boca del Señor habló.

21. ¿Cómo se ha hecho ramera la ciudad fiel, llena de juicio? la justicia moró en ella, mas ahora los homicidas.

22. Tu plata se ha mudado en escoria: tu vino mezclado está con agua.

23. Tus príncipes desleales, compañeros son de ladrones: todos aman las dádivas, van detrás de las recompensas. No hacen justicia al huérfano: y la causa de la viuda no entra á ellos.

24. Propter hoc ait Dominus Deus exercituum fortis Israel: Heu, consolabor super hostibus meis, et vindicabo de inimicis meis.

25. Et convertam manum meam ad te, et excoquam ad parum scoriam tuam, et auferam omne stannum tuum.

26. Et restituum iudices tuos ut fuerunt prius, et consiliarios tuos sicut antiquitus: post haec vocaberis civitas iusti, urbs fidelis.

27. Sion in iudicio redimetur, et reducent eam in iustitia:

28. Et conietur scelestos, et peccatores simul: et qui dereliquerunt Dominum, consumuntur.

29. Confundentur enim ab idolis, quibus sacrificaverunt: et erubescitis super hortis, quos elegistis.

30. Cum fueritis velut quercus defunctibus foliis, et velut hortus aequa.

31. Et erit fortitudo vestra, ut favilla stupor, et opus vestrum quasi scintilla: et succendet utrumque simul, et non erit qui extinguat.

21. Por esto dice el Señor Dios de los ejércitos, el fuerte de Israel: ¡Ay! me consolare¹ sobre mis adversarios, y me vengare de mis enemigos.

25. Y volveré mi mano sobre ti, y acrisolare tu escoria hasta lo puro², y quitaré de ti todo lo estño.

26. Y restituiré tus jueces como fueron antes³, y tus consejeros como antiguamente: después de esto serás llamada la ciudad del justo⁴, la ciudad fiel.

27. Sion será rescatada en juicio⁵, y será restablecida en justicia:

28. Y quebrantará⁶ á los malvados, y pecadores juntamente: y los que desampararon al Señor, serán consumidos.

29. Porque se avergonzarán de los ídolos⁷, á quienes sacrificaron: y os afrentaréis de los huertos⁸, que habíais escogido.

30. Cuando fuéreis como encina, á quien se caen las hojas, y como huerto sin agua.

31. Y será vuestra fuerza⁹, como pavesa de estopa, y vuestra obra¹⁰ como chipsa¹¹: y lo uno y lo otro será abrasado juntamente¹², y no habrá quien lo apague.

CAPÍTULO II.

El profeta anuncia la gloria de Jerusalén, y el restablecimiento de Israel. Será reprochada la casa de Jacob por su idolatría. Vocación de los Gentiles. Los soberbios serán humillados, y Dios solo ensalzado.

1. Verbum, quod vidit Isaias, filius Amos, super Iudá et Jerusalem.

4. Palabra¹³, que vió Isaias, hijo de Amós, sobre Judá y Jerusalem.

1. Tomando satisfacción de estos mis enemigos. La interjección de dolor da á entender, que Dios castiga nuestras pecados, como con pena, y pesar, y acortamiento.

2. Hasta que quede pura y limpia la plaza, sin mezcla de estaño y sin escoria. Te pondré en el crisol de la tribulación, hasta que quedes limpia y purificada. En lo que instruí el profeta la cautividad de Babilonia, y también la que después sufrieron los Judíos de los Romanos.

3. Justos y reuelos de la religión. Así se verificó después del cautiverio de Babilonia en Eodras, Nehemias, los Macabeos, y otros; y después del de los Romanos en los Apóstoles, y otros varones apostólicos, dotados de sabiduría y revestidos de la virtud de lo alto, cuales fueron los primeros chipsas, que adentraron á la Iglesia.

4. Del Cristo, que vendrá á ti, y te santificará. El Hebreo: Te llamará ciudad de justicia, ciudad fiel, y obediente á tu Dios. Tal es la Iglesia.

5. Después de una justa y debida satisfacción: esto es, después de setenta años de cautiverio y de trabajos á que Dios justamente la condenará, será puesta en libertad por Cristo. Pero esto lo hizo con mayor precisión Jesucristo, revocando á Sion de la esclavitud del demonio y del pecado, y ofreciendo su sangre por precio muy sobreabundante de su rescate.

6. Con las debilidades, miserias y pobreza, que los consumirá, poniéndolo bajo el yugo de las Babilonias, sería consumida, la Fenax. *Atenuada.*

7. Los ámbros no los librará de las lecerías, en que ellos se verán sumergidos.

8. De los hueros que los consagráis, y en que los ofrecéis sacrificios.

9. Vuestros ciudades, fortalezas, armas, ídolos, en que os apoyabais. El Hebreo: El fuerte, el ídolo en quien confiáis. Así se llama por ironía.

10. Los cultivos adiciones, que las dibaja: vuestro poder y toda vuestra aparente felicidad.

11. Que luego al momento desaparece.

12. En lo que se inspira el incendio, que padeció Jerusalem, primeramente de los Caldeos, y después de los Romanos. Y en otro sentido. El fuego inextinguible del infierno, que abrasará eternamente á los impios sin llegar á consumirlos.

13. *Verbo profético, ó revelación.*

CAPÍTULO II.

2. Et erit in novissimis diebus preparatus mons domus Domini in vertice montium, et elevabitur super colles, et fluent ad eum omnes gentes.

3. Et ibunt populi multi, et dicent: Venite et ascendamus ad montem Domini, et ad domum Dei Jacob, et docebit nos vias suas, et ambulabimus in semitis ejus: quia de Sion exiit lex, et verbum Domini de Jerusalem.

4. Et iudicabit gentes, et arguet populos multos: et confabunt gladios suos in vomeres, et lanceas suas in falces: non levabit gens contra gentem gladium, nec exercitibunt ultra ad pradium.

5. Domus Jacob venite, et ambulemus in lumine Domini.

6. Projecisti enim populum tuum, domum Jacob: quia repleti sunt ut olim, et augures habuerunt ut Philisthim, et pueris alienis adbaserunt.

7. Repleta est terra argento et auro: et non est finis thesaurorum ejus.

8. Et repleta est terra ejus equis: et innumerabiles quadrigae ejus. El repleta est terra ejus ídolis: opus manuum suarum adoraverunt, quod fecerunt digiti eorum.

2. Y en los últimos días¹ estará preparado el monte de la casa del Señor en la cumbre de los montes, y se elevará sobre los collados, y correrán á él todas las gentes².

3. E irán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte del Señor, y á la casa del Dios de Jacob, y nos enseñará sus caminos³, y andaremos en sus senderos: porque de Sion saldrá la ley⁴, y la palabra del Señor de Jerusalem⁵.

4. Y juzgará⁶ á las naciones, y convencerá á muchos pueblos, y de sus espadas forjarán⁷ armas, y de sus lanzas hoces: no alzará la espada una nación contra otra nación, ni se ensayarán mas para la guerra.

5. Casa de Jacob⁸, venid, y caminemos en el lumbre del Señor.

6. Pues arrojaiste á tu pueblo⁹, la casa de Jacob: porque se han llenado¹⁰ como en otro tiempo, y tuvieron agoreros¹¹ como los Philistheos, y se anieron¹² á muchachos estranos.

7. Llena está la tierra de plata y de oro¹³: y no tienen término sus tesoros.

8. Y llena está su tierra de caballos¹⁴: y son innumerables sus coches. Y llena está su tierra de ídolos: adoraron las obras de sus manos¹⁵, que hicieron los dedos de ellos.

1. La conjunción Y aquí es propia del estilo profético. Los días postreros, ó últimos son los que S. Juan en su *Epístola* 11, 16, llama la última hora; esto es, la última edad del mundo, desde la venida del Mesías hasta el día del juicio. Y se llama última, porque Cristo es el fin de la ley, y porque después de la ley no gracia no hay otra.

2. El Hebreo: Será fundado, establecido, levantado, el monte de la casa del Señor, la Iglesia de Jesucristo, que sobrepasará en dignidad, gloria, santidad y doctrina, no solamente á los templos y todo lo que pertenece á las solemnidades y religión de los Gentiles, sino también al culto y rito de los Hebreos.

3. De todas las gentes y naciones. Estas palabras miran directamente al establecimiento de la Iglesia de Jesucristo, y á la conversión de los Gentiles.

4. Su ley, su doctrina, que abrazaremos y cumpliremos.

5. La nueva ley, ó la ley de gracia.

6. Para propagar y extenderse por todo el mundo. En el día de Pentecostés se publicó la ley de gracia en Jerusalem, viniendo el Espíritu Santo sobre los Apóstoles y discípulos, los cuales de allí salieron instruidos y determinados á predicarla por todo el mundo.

7. Como Señor de todos, y convencerá á los Gentiles, haciéndoles conocer su santidad y errores, para que desamparan las tinieblas adoren á Dios.

8. Con estas expresiones figuradas da á entender, que el reino de Cristo será un reino de paz, de caridad y de amor fraternal. Y esta es la divina del Evangelio.

9. Esta es un apóstrofo, que hace el profeta á su pueblo, conviniéndole á rectificar al Mesías, y la luz de su doctrina.

10. Á tu pueblo, á las provocadores de tu pueblo. Da la razón, que le mueve á convulter y á exhortar á su pueblo á que reciba al Mesías, y la luz de su doctrina, diciendo, que por sus abominaciones había decretado su ruina, y comenzando ya á desecharle de él.

11. De abominación, como en otro tiempo, cuando adoraron el becerro. Otros: Como estaba en otro pueblo, cuando en tierra era habitada por pueblos ídólatras, que otros arrojó, para que ellos entrasen á pascencia. El Hebreo: *וְהָיוּ כְּעֹרֵי הַבְּשָׂרִים* *que de carne, de las carnes, y vias de las Orientales, como eran los Chaldeos, y otros pueblos ídólatras y superstitiosos.*

12. Bajo esta palabra se entiende todo género de adiración y superstición.

13. Según S. Jerónimo se alude aquí al vicio delante, á que se preluaban los Gentiles, á los cuales invitaban los Hebreos, comprando para esto jóvenes esclavos de los mismos Gentiles. *III Reg. xiv, et xv, et II Machab. xv.*

14. Según los tax se indican los matrimonios con extrangeras, á Gentiles.

15. Con lo que se nota su fríasible avaricia y lujo mas pernicioso.

16. Lo que Dios tenía prohibido aun á sus mismos reyes. *Deuter. xvii, 16.*

17. *Fenax, á hecho de sus manos se enovaron.*

18. *Mich. iv, 1.*

19. *Is. l, 1.*

9. Et incurvabit se homo, et humiliatus est vir: ne ergo dimittas eis.

10. Ingredere in petram, et abscondere in fossa humo à facie limoris Domini, et à gloria maiestatis eius.

11. Oculi sublimis hominis humiliati sunt, et incurvabitur altitudo virorum: exaltabitur autem Dominus solus in die illa.

12. Quia dies Domini exercituum super omnem superbum, et excelsum, et super omnem arrogantem: et humiliabitur.

13. Et super omnes cedros Libani sublimis, et erectas, et super omnes quercus Basan.

14. Et super omnes montes excelso, et super omnes colles elevatos.

15. Et super omnem turrim excelsum, et super omnem murum munitum,

16. Et super omnes naves Tharsis, et super omne, quod visa pulchrum est.

17. Et incurvabitur sublimitas hominum, et humiliabitur altitudo virorum, et elevabitur Dominus solus in die illa:

18. Et idola penitus conterentur:

19. * Et introibunt in speluncas petrarum, et in vomines terre à facie formidinis Domini, et à gloria maiestatis eius, cum surrexerit percutere terram.

20. In die illa proiciet homo idola argenti sui, et simulachra auri sui, quae fecerat sibi ut adoraret, talpas et vesperiliones.

21. Et ingredietur acies petrarum, et in cavernas saxorum, à facie formidinis Domini, et à gloria maiestatis eius, cum surrexerit percutere terram.

9. Y se encorvó el hombre, y se abatió el varón: y así no los perdones.

10. Entra en la Peña¹, y en las aberturas de la tierra escóndete de la presencia espantosa del Señor, y de la gloria de su majestad.

11. Los ojos altivos del hombre han sido abatidos, y encorvada será la altivez de los varones²; y solo el Señor será ensalzado en aquel día.

12. Porque el día del Señor³ de los ejércitos será sobre todo soberbio, y altivo, y sobre todo arrogante: y será abatido.

13. Y sobre todos los cedros del Líbano⁴ altos, y erguidos, y sobre todas las encinas de Basán.

14. Y sobre todos los montes altos, y sobre todos los collados elevados.

15. Y sobre toda torre eminente, y sobre todo muro fortificado,

16. Y sobre todas las naves de Tharsis⁵, y sobre todo lo que es hermoso á la vista⁶.

17. Y será encorvada la arrogancia de los hombres, y será abatida la altivez de los varones, y solo el Señor será ensalzado en aquel día:

18. Y los ídolos serán del todo desmenuzados⁷:

19. Y entrarán en las cavernas de las peñas, y en las profundidades de la tierra por causa de la presencia formidable del Señor, y de la gloria de su majestad, cuando se levantara para herir la tierra⁸.

20. En aquel día arrojará el hombre sus ídolos de plata, y sus simulacros de oro, que se había hecho para adorarlos, topos y murciélagos⁹.

21. Y entrará en las hendiduras de las piedras, y en las cavernas de las peñas por causa de la presencia formidable del Señor, y de la gloria de su majestad, cuando se levantara para herir la tierra.

1 Para adorarlos, el plebeyo y el noble: los primeros y los últimos del pueblo.

2 No los dejes sin castigo; ó hablando con espíritu profético: No los dejarás, ó no quedarán sin castigo, en especial serán castigados por sus idolatrías.

3 Este es un sarcasmo con que insulta á los Judíos llenos de sesto, cuando los Caldeos destruyeron el país; como si les dijera: Heist, el poder, de la venganza divina; reconduce en algun lugar, en donde os pongáis á cubierto de la terrible presencia del Señor, y del resplandor de su majestad.

4 De los grandes y poderosos. — 5 El día de la venganza del Señor.

6 Los que sobresalen en poder, riqueza, autoridad, como los cedros entre los otros árboles del Líbano, y las encinas en los montes de Basán, en donde se criaban muy corpulentos y pomposos. Lo mismo se significa en las otras expresiones figuradas, que se siguen.

7 Las naves de mayor porte. En lo que insinúa las armadas de los Egipcios y Tírios, que acudieron á socorrer á los Hebreos, cuando estaban sitiados, y que fueron dispersas, ó anegadas por los Caldeos. *Isaías*. iii, 6; *xvii*, *xviii*.

8 El texto hebreo lee así: *כל־בשר יחזקוּ וְיִפְּצוּ*, y sobre todas pinturas de deuso, precladas, apacibles.

9 Lo cual así se verificó después de la restauración de los Caldeos, como Tobias lo había vaticinado, *Tob. xii*, 21 y mas universalmente después de la venida del Mesías, y en el Imperio de Theodosio el Mayor, que expidió edictos públicos, para que la idolatría fuese destruida de todo el mundo. *Cod. Theodos. lib. x*, xi, xii de Paganis.

10 Estas profecías son iguales expresiones la ruina del reino de Israel. *Osai* x, 8. Jesucristo las repleta, vaticinando la destrucción de Jerusalem. *Luc. xxi*, 30, y S. J. las anuncia á la abertura del sello sexto. *Apoc. vi*, 16, 18.

11 MS. G. *Marceus*. Que adoraron á ejemplo de los Egipcios. S. Jerónimo aplica á los nombres á los ídolos, porque no tienen vista, sentido, ni entendimiento.

4 *Osai* x, 8. *Isaías* *xxiii*, 30. *Apoc. vi*, 16.

22. Quiescit ergo ab homine, cujus spiritus in naribus ejus est, quia excelsus reputatus est ipse.

23. Dejas¹ pues del hombre, cuyo aliento está en sus narices, por cuanto al mismo es reputado por el Excelso.

CAPÍTULO III.

Anuncia el profeta la desolación de Judá y de Jerusalem. Represiones del Señor contra los magnates de su pueblo. En particular señala los castigos que enviará el Señor sobre las mujeres de Jerusalem por su altivez y lujo.

1. Ecce enim dominator Dominus exercituum auferet à Jerusalem, et à Juda validum et fortem, cumque robur panis, et omne robur aquae:

2. Fortem, et virum bellatorem, judicem, et prophetam, et ariolum, et senem:

3. Principem super quinquaginta, et honorabilem vulgo, et consiliarium, et sapientem de architectis, et prudentem eloqui mystici.

4. * Et dabo pueros principes eorum, et efeminati dominabuntur eis.

5. Et irruet populus, vir ad virum, et unusquisque ad proximum suum: tumultuabitur puer contra senem, et ignobilis contra nobilem.

6. Apprehendet enim vir fratrem suum domesticum patris sui: Vestimentum tibi est, princeps ceteri noster, ruina autem haec sub manu tua.

1. Porque hé aquí que el soberano Señor de los ejércitos quitará¹ de Jerusalem, y de Judá el valiente, y al fuerte, toda la fuerza del pan², y toda la fuerza del agua:

2. Al hombre fuerte, y guerrero, al juez, y al profeta, y al adivino³, y al anciano⁴.

3. Al capitán de cincuenta⁵, y al de nuestro venerable, y al consejero, y al perito entre los arquitectos⁶, y al prudente en el lenguaje místico⁷.

4. Y les dará muchos⁸ por príncipes, y los efeminados⁹ les dominarán.

5. Y el pueblo se arrojará¹⁰ con violencia, hombre contra hombre, y cada uno contra su vecino: se levantará el joven contra el viejo, y el plebeyo contra el noble.

6. Porque uno atrá de su hermano doméstico de su padre¹¹: Tú tienes que vestir, es nuestro príncipe, y sámparanos en esta ruina.

1 Este versículo se explica en dos sentidos; el primero: Dejad de temer á un hombre mortal, cuya vida consiste en la respiración, la cual cesando, falta el hombre. ¿Qué apredo pues merece este? ninguno por cierto. A quien habéis de temer, es á un Dios temoral, excelsus y omnipotens. Esta exposición parece fundada en la letra del Hebreo, en donde se lee: *Porque ¿en qué es el reputado?* y se usa bien con el principio del capítulo siguiente. El segundo, que parece mas propio, mas sublime y verdadera, es el que le da S. Jerónimo, y aun Orígenes, y los Rabinos, entendiéndolo de Cristo: Guardaos de irritar á este hombre, que aunque respira y vive como los otros, no por eso le debéis despreciar; pues aunque es mortal por lo que hace á la humanidad, es excelsus, alto, y el Altísimo, según la naturaleza superior, que es la divina.

2 Todas las amenazas que fulminó aquí el profeta, se cumplieron en la última ruina de Jerusalem por Tito y Vespasiano, en castigo de la hipocresía, que dieron los Judíos al Redemptor. Muchas de ellas podían aplicarse á los propios los que vivían en tiempo de Isaias, y que las eran de su boca. Véase S. Jerónimo.

3 En lo que se entiende todo lo que sirve para alimento del hombre. *Isaías* cuenta, que en el último asedio de Jerusalem hubo madres, que de hambre se comieron á sus hijos. *Deut. xxxii*, 56, 58.

4 Se toma en buen y en mal sentido; y aquí, según S. Jerónimo significa uno y otro; como si dijera: No quedará ni verdadero, ni falso profeta.

5 Hombre prudente y de experiencia, y que pueda dar un consejo acertado.

6 Esto se llamaba *pentacosentario*.

7 O oráculo; un ingeniero hábil, que pueda ser útil en tiempo de guerra.

8 Un escudo docente y pelotón. Un hombre efeminado en el estío de la ley, y que con sus razones sólidas y espirituales pueda persuadir. Así era Jerónimo.

9 Que es una de las mayores desgracias que pueden sobrevenir á un Estado. *Eccl. xxi*, 16. Esta palabra no tanto se debe aplicar á la ciudad, como á las costumbres, si se hallan sujetas á los vicios, que son frecuentes en la juventud.

10 *Fewi*. Y chequitos poderán en ellos. Delicados, mudables, adictos. Otros lo explican en el sentido que dejamos dicho arriba en el cap. ii, 6, y es el mas probable.

11 Como suele acontecer en una sedición ó guerra civil, cuando no se ve al se percibe otra cosa, que confusión y tumulto.

12 Se ha de suplir, y le dirá: Toma el mando sobre nosotros, para impedir esta ruina que nos amenaza.

a *Eccl. x*, 16.

7. Respondebit in die illa, dicens: Non sum medicus, et in domo mea non est panis, neque vesicamentum: nolite constituite me principem populi.

8. Ruit enim Jerusalem, et Iudas concidit: quia lingua eorum et advenientes eorum contra Dominum, ut provocarent oculos maiestatis eius.

9. Agnito vultus eorum respondit eis: et peccatum suum quasi Sodoma predicaverunt, nec absconderunt: vae animarum eorum, quoniam reddita sunt eis mala.

10. Dicite Iusto quoniam bene, quoniam fructum adinventum suum comedit.

11. Vae impio in malum: retributio enim manuum ejus fiet ei.

12. Populum meum exacerbois sui spoliaverunt, et mulieres domine sunt eis. Popule meus, qui te beatum dicunt, ipsi te decipiunt, et viam gressuum tuorum dissipant.

13. Stat ad iudicandum Dominus, et stat ad iudicandos populos.

14. Dominus ad iudicium venit cum senioribus populi sui, et principibus ejus: vae enim depasit eis vinum, et respina pauperis in domo vestra.

15. Quare attuleris populum meum, et facies pauperum commolitis, dicit Dominus Deus exercituum?

16. Et dixit Dominus: Pro eo quod elevatis sunt filiae Sion, et ambulaverunt exultando collo, et nutibus oculorum ibant, et plaudebant,

7. El responderá en aquel día, diciendo: No soy médico *, y en mi casa no hay pan, ni vestido: no queráis hacerme príncipe del pueblo.

8. Pues se va arruinando Jerusalén, y Judá cayendo: por cuanto la lengua de ellos y sus designios son contra el Señor *, para irritar los ojos de su majestad.

9. La vista * de su cara da testimonio contra ellos: y como los de Sodoma hicieron alarde de su pecado, y no lo encubrieron: ¡ay del alma de ellos! porque se les han dado males * en recompensa.

10. Decid al justo, que bien *, porque comió el fruto de sus designios.

11. ¡Ay del impío! que va al mal *, porque se le dará la paga de sus manos *.

12. A mi pueblo despojaron sus exacteros *, y los han dominado mujeres *. Pueblo mío, los que te llaman bienaventurado, esos mismos te engañan, y malcan * el camino de los pesos.

13. El Señor está * para juzgar, y está para juzgar a los pueblos.

14. El Señor vendrá a juicio contra los ancianos * de su pueblo, y contra sus príncipes: porque vosotros os habéis comido mi viña, y el robo hecho al pobre está en vuestra casa.

15. ¿Porqué golpeáis a mi pueblo, y moleáis * las caras de los pobres, dice el Señor Dios de los ejércitos?

16. Y dijo el Señor: Por cuanto * se alzaron las hijas de Sion *, y anduvieron estradas de cuello *, é iban guiñando con los ojos *, y cami-

ambulaban pedibus suis, et composito gradu incedebant:

17. Becebaluit Dominus verticem filiarum Sion, et Domus erimen eorum audabit.

18. In die illa auferet Dominus ornamentum cinctamentorum, et lunulas,

19. El torques, et monilia, et armillas, et mitras,

20. El discriminalla, et periscelidas, et mureculas, et olfactoriola, et insanas,

21. Et annulos, et gemmas in fronte pendentes,

22. Et mutatoria, et palliola, et linteamina, et acus,

23. Et specula, et sindones, et vitas, et thoriata.

24. Et erit pro suavi odore flos, et pro zona fimbriata, et pro crispanti crine calvitium, et pro fascia pectorali cilicium.

naban haciendo ruido con los pies *, y andaban con pasos acompasados:

17. Raerá el Señor la cabeza * de las hijas de Sion, y desnudará * el Señor el caballo de ellas.

18. En aquel día quitará el Señor el alvado de los calzados, y las lunetas *.

19. Y los collares, y los joyeles, y los brazaletes, y los bonetillos *.

20. Y los partidores * del pelo, y el alvado de las piernas, y las gargantillas *, los pomitos de color, y los zarcellos,

21. Y los anillos, y las piedras preciosas *, que cuelgan de la frente.

22. Y las ropas de remuda *, y las mantecillas, y las gusas, y las agujas *.

23. Y los espejos, y los lienzos dedicados *, las cintas y los vestidos de verano.

24. Y por el suave olor habrá hediondez *, y por cinta cuerda *, y por el cabello enroscado calvez, y por faja del pecho * cilicio *.

Cin, nudaunt tradidit de garganta, et alcohollas de ois, audabit et tuendo audant, et con suis pils en-cinetebant. Eragrú el Señor mentira de diuina de Cin, et el Señor su vergüenza descubrió: en eis día tirará el Señor a hermasura de los cascavetes, é de las listas, é de los lunares, las almitiqueras, é las argollas, é los velos, las cofas, é las argollas, é los ranales, é brochas de los pechos, é los zarcellos, las sortijas, é alia-sines de la nariz, las mudas, é las cabelleras, é las sábanas, é las batas, los espejos, é los esdarios, é los alhifres, é los alhifres. E será en lugar de especie desajustamiento: será: en lugar de alvado enajadura, é en lugar de cercenadura igual mesadura, é en lugar de camisa ancha cintura de saco, quemadura en lugar de ferocadura.

1 Porque en los pies y piernas llevaban cascabelos y campanillitas.

2 Con enroscadura que había que se les esiga el cabello: é por medio de los Caldeos y Romanos que las llevaban calvies, y les torcía el cabello en señal de que lo son.

3 El Hebréo: Y el Señor descubrirá la vergüenza de ellas, permitiendo que sean víctimas del desenfreno de los vencedores.

4 Llamadas así por la figura. Unos dicen que así se adornan en los pies, y otros del cuello. MS. a. En aquel día tirará Dios el apastura de las calcomentadas, é las listadas, é las argollas, é las argollas, é las argollas, é las argollas de los cabellos, é las cubiertas que aeten bien, é sacosellos, é anillos, é las piedras colgadas de la frente, é las redes para apretar el caballo, é las pieles, é las sábanas, é las agujas, é los espejos, é las camisas anchas, é las tocas, é los ardetos... é por él enroscado calvez. C. R. Aquel día quitará el Señor el alvado de los calzados, y las redelillas y las lunetas. Los buxetos, las axarces y las diademas. Las tyones, los atavíos de las piernas, las vendas, las ampollas y los zarcellos. Los anillos y los joyeles de las narices. Las ropas de remuda, los montabuclos, las escorias y los alfileres. Los espejos, los pináculos, las tocas y las tocas. Yanan. En el día este apurará J. está en Adami, é hermasura de los cascavetes, y las listas y lunares. Las almitiqueras, y las mudas, y las (velas) tamboriles. Las cofas, y las axarces, y los tranzados, y los joyeles de pecho, y los orejoles. Los anillos, y aliamas de la nariz. Las mudas y los velos, y las tocas (otras calvas) y las batas. Los espejos y las sábanas, y las tocas y los mantos. Y será en lugar de especie, desteladura será: y en lugar de cinta enajadura, é en lugar de obra igual apastadura: y en lugar de textil ceñidero de enco.

5 Era un finísimo lien, que rodeaba a la cabeza, formando una especie de sombrero é turbante, que adornaban con piedras preciosas, y con lentejuelas de oro é de plata.

6 Con que dividían el cabello en diversas trenzas é rizos. Otros entienden el instrumento de hiarro, con que se enroscaban é rizan los cabellos. — 7 Véanse los Cantares 1, 10.

8 Véase el Génes. xxxv. 22. Las que en lo antiguo se llamaban *afismes*, y están sobre la nariz.

9 Vestidos preciosos, que están reservados para hacerlos en días de pompa.

10 O alfileres de oro y de plata, guardados con mucha variedad de piedras preciosas para adorno de la cabeza.

11 Era una fimbria muy blanda de lenzo delicadísimo, y que se ponía sobre todos los demás vestidos. Pero advierte juiciosamente MARIANA, que no hay necesidad de afanarnos por la inteligencia de todos estos vestidos y arreos militares, cuando aun á los mismos Judíos son desconocidos.

12 Porque á muchos de sus exáctores no les daban sepultura.

13 Con que serán atados y llevados cautivos las hijas de Jerusalén.

14 Otros trasladan. *Pedidos de gala, buquinos ó verdugos, pañuelo de gasa, etc.*

15 Vestido de luto y de tristeza. El Hebréo: Y en lugar de hermasura, quemadura: calo es, la tez del rostro será quemada con el sol, cuando estuvieren cautivos, por los trabajos que padecerán.

4 Que pueda curar una herida y enfermedad tan grande, que excede toda mi ciencia y conocimiento. No tengo que dar de comer, ni de vestir al pueblo.

5 Por sus blasfemias contra el Cristo del Señor; y por sus malas artes, designios é invenciones para quitarle la vida.

6 Es un hebreísmo, se pone el abstracto por el concreto; como si dijera: No hay mas que mirarlos á la cara, que ella misma dará testimonio contra ellos, y manifestará su malignidad interior.

7 La paga y recompensa que tendrán, será proporcional á la mal que hicieron. Se les ha retribuido mal por mal.

8 Que espere todo bien, y que sus buenas obras tendrán un eterno galardón.

9 Que á rienda suelta corre á la maldad. El Hebréo: *¡Ay del impío antiguo!*, que daña á otros! O tambien: *¡Ay del impío!* mal le irá, é mal lo pasará.

10 De las obras que hicieron sus manos.

11 Los principes avaros y crueles que lo gobiernan. C. R. *Los exacteros de mi pueblo son muchachos.*

12 Las mujeres han tenido mando sobre los principes sus maridos, haciéndolos gobernar al gusto de ellas. Tambien se pueden entender por nombre de mujeres los maridos mujeriegos, é que conducen demasiado con lo que los sugieren sus mujeres.

13 Tus doctores y sacerdotes desbacen, pervierten las máximas de su doctrina; pues debiendo mostrarte el verdadero camino de hacer á Dios, te apartan de él, y te hacen estar por él de la perdición y del error.

14 Está ya para descargar su ira y venganza contra los pueblos, contra los malvados de todo el universo. Cuya terrible amenaza no tendrá su entero cumplimiento hasta el juicio final.

15 Contra los senadores y magistrados. Otros: Acompañado de los patriarcas, profetas y Apóstoles del Señor. Habiendo derrotado: Los lxx: *Habiendo quando mi viña.*

16 Cargados de golpes, de vejaciones, de villanías y de muchas injurias, como la hicieron con los Apóstoles. Act. iv, 41. Los lxx: *divergentes las carnis.*

17 Señala el profeta otra causa de la ruina de Jerusalén, que fué la soberbia y lujo de las mujeres.

18 Algunos lo explican de las tocas, que usaban en los ropajes moayitas, para presentarse en alto majestuosas, y parecer mas altas, como si fueran ansa deladas de la tierra.

19 A manera de grullas ó ciguías.

20 Para ceñirlos y atraer á los juvenes jóvenes. MS. 3. E dijo el Señor: Porque se enajetern diuina de

25. Pulcherrimi quoque viri tui gladio cadent, et fortis tui in prelio.

26. Et moriebuntur atque iugebunt portae ejus, et desolabitur in terra sedebit.

25. Tus mas gallardos e varones caerán también á cuchillo, y tus valientes en batalla.

26. Y se entristecerán, y entristarán las puertas de ella, y desolada se asentará en tierra.

CAPÍTULO IV.

El profeta, después de describir la gran destrucción que se hará del pueblo, viciosa y reprobísima de Israel y de la Iglesia por el Mesías, que le dará mayor gloria, la poblará de verdaderos hijos y escogidos, la purificará, santificará, y reparará de todo mal.

1. Et apprehendent septem mulieres virum unum in die illa, dicentes: Panem nostrum comedemus, et vestimenta nostra operiemur: tantummodo invocetur nomen tuum super nos autem opprobrium nostrum.

2. In die illa erit germen Domini in magnificencia, et gloria, et fructus terrae sublimis, et exultatio his, qui salvati fuerunt de Israel.

3. Et erit: Omnia qui relictus fuerit in Sion, et residua in Jerusalem, sanctos vocabitur, omnis qui scriptus est in vita in Jerusalem.

4. Si abluerit Dominus sordes filiarum Sion, et sanguinem Jerusalem lavabit de medio ejus in spiritu iudicii, et spiritu ardoris.

1. Y en aquel día e echarán mano de un solo hombre siete mujeres, diciendo: Nuestro pan comemos, y de nuestras ropas nos cubriremos: tan solo seamos nosotros llamadas de tu nombre, quita nuestro oprobio.

2. En aquel día será el pimpollo del Señor en magnificencia y gloria, y el fruto de la tierra elevado, y regocijo para aquellos de Israel, que fueron salvos.

3. Y acacerá: Todo el que fuere dejado en Sion, y quedare en Jerusalem, santo será llamado, todo el que está escrito en la vida en Jerusalem.

4. Cuando limpiare el Señor las manchas de las hijas de Sion, y lavare la sangre de medio de Jerusalem con capritus de justicia, y con espíritu de ardor.

1 Los principales de Jerusalem, que empleaban mas tiempo en engañarse y stavarse. Otros: los mas fuertes.

2 En donde estaban los tribunales, y sola se mayor el concurso.

3 Sin moradures. Estará sentada en tierra, llorando en calamidad. Es una prosopopeya, tomada de lo que habían hacer los que estaban de luto, que se sentase en tierra, y llorar así su desgracia. Véase á Jeremías. *Jer. 2, 11.*

4 En aquel tiempo en que Jerusalem será arruinada, será tal la desolacion y falta de hombres, porque habrán perecido al filo de la espada, que las mujeres no hallarán maridos con quien casarse; y así se verá que siete, esto es, muchas á un tiempo con muchas instancias e importunidad, por fuerza, y como á quien mas puede, solicitarán á un hombre para que lo sea de todas, diciéndole: Nosotras nos mantendremos á expensas vuestras, y del mismo modo nos vestiremos: lo que queremos y pretendemos solamente es, que seas nuestro marido, y que podamos llevar tu nombre, librándonos así del oprobio y confusión de la esterilidad. Las mujeres tomaban el nombre del marido, y así se llamaban María de Cleophas, María de Jacobo, etc. En el sentido místico pertenece esta profecía á la multiplicacion de las Iglesias del Nuevo Testamento, las cuales todas no habian de tener sino solo un esposo, que es Jesucristo, ni se habian de llamar de otro nombre que del suyo, esto es, Iglesias de Jesucristo, ó cristianas.

5 O renuevo. Esto puede aplicarse á los Judíos que quedaron de la ruina de Jerusalem hecha por los Babilonios, y se verificó en tiempo de Ezequías y de Zorobabel. Pero los santos Padres e intérpretes lo entienden de Cristo y de su Iglesia. Jesucristo, pimpollo del Señor, y fruto de la tierra, Hijo á un tiempo de Dios y de una Virgen, después de haber pasado una vida pobre, y padecido una muerte cruel, será elevado á la mayor gloria y grande por su resurreccion y ascension á los cielos, y colmará de alegría, y hará santo por su vocacion á aquellos verdaderos israelitas, que salvará y llenará de su espíritu.

6 Y acacerá, que los que de la Sinagoga pasaren á la Iglesia de Cristo, y se alistaran en ella, tendrán el nombre de santos, y lo serán en verdad; porque santificados por Cristo, quedarán escritos en el libro de la vida en la celestial Jerusalem, en el libro de la predestacion: serán llamados á la fe, justificados, y por último glorificados. *Rom. 1, 7, vna, 30. Véase, el que ocupare de aquella mortandad y estraga.*

7 En el libro de la vida.

8 Esto será, cuando el Señor purificare las iniquidades y malicias de los Judíos, y después de haberlos castigado por la sangre que derramaron de los profetas, y sobre todo la del Cardero sin mancha Jesucristo, en las calles de Jerusalem.

9 Con una justa y severa venganza, como fué el incendio de la ciudad y del templo. Otros: Con los dones del Espíritu Santo, el cual les compiará las para que concoren y ronden en su ceguedad y error (ya este es el espíritu de juicio), y encenderá en su corazón las llamas de su divino amor, y este es el espíritu de ardor. El Hebreo:

5. Et crescit Dominus super omnem locum montis Sion, et ubi invocatus est, nubem per diem, et fumum et splendorem ignis flammantis in nocte: super omnem enim gloriam protectionis.

6. Et tabernaculum erit in umbraculum diei ab aestu, et in securitatem, et absconsonem et turbine, et á pluvia.

5. Y crecerá el Señor sobre todo lugar del monte de Sion, y en donde fué invocado, nube por el día, y humo y resplandor de fuego, que eche llamas en la noche: porque sobre toda gloria será la protection.

6. Y el tabernáculo será para hacer sombra de día contra el bochorno, y para seguridad, y guarida contra el torbellino, y la lluvia.

CAPÍTULO V.

Bajo la figura de una viña representa el profeta los beneficios que el Señor hizo á su pueblo, y la ingratitude de este. Le ilustra los castigos que le habian de venir por sus pecados y desobediencias. La amenaza, diciendo, que el Señor le enviará naciones extranjeras que lo destruyeran.

1. Cantabo dilecto meo canticum patruelis mei vineae suae. Vineae facta est dilecto meo in cornu filio olei.

2. Et sopivit eam, et lapides elegit ex illa, et plantavit eam electam, et edificavit turrim in medio ejus, et torcular extruxit in ea: et expectavit ut faceret uvas, et fecit labruscas.

3. Nunc ergo habitatores Jerusalem, et viri Juda, iudicate inter me et vineam meam.

4. Quid est quod debui ultra facere vineam

1. Cantaré á mi amado la cancion de mi primo á su viña. Tuvo mi amado una viña en un collado muy fértil.

2. Y la cercó de seto, y la despedregó, y la plantó escogida, y edificó una torre en medio de ella, y construyó en ella un lagar; y esperó que llevase uvas, y las llevó silvestres.

3. Pues ahora, habitantes de Jerusalem, y varones de Judá, juzgad entre mí y mi viña.

4. ¿Qué es lo que debí hacer mas de esto á mi

Con espíritu de juicio, y de abrasamiento, ó de ardor, que igualmente admite los dos sentidos, que se han explicado.

1 Hará nacer ó venir sobre todos los verdaderos Sionitas, que invocaren su santo nombre, y donde quiera que estovieren, una nube, que de día los cubra y defienda de los ardores del sol, y de noche los alumbré con su resplandor: en lo que se hace alusion á lo que servía de guía á los israelitas en el desierto; y se significa la protection del Señor sobre su Iglesia, para sustentarla y guardarla en sus adversidades, y dirigirla y guiarla con su luz por el desierto de este mundo, hasta introducirla en la verdadera tierra de promision.

2 MS. 3. Llamante.

3 Sobre todos aquellos, que schmalieren en gloria de santidad será la protection del Señor. Hace alusion al tabernáculo y al arca del testamento, que era la gloria de Israel. *Exod. 25, 10; et 1 Reg. 15, 21*, sobre la cual descansaba la columna de nube, derramándose y extendiéndose por todo el campamento para cubrirlos con su sombra, y defendiéndolos de los ardores del sol. Otros: Sobre toda el arca gloriosa la protection; porque el arca representaba la Iglesia, y muchas veces se le da el nombre de gloria.

4 Todas estas son figuras de la protection, que el Señor habia de dar á su Iglesia, pues ha de estar con ella hasta la consumacion del siglo. *Mat. xxvii, 40.*

5 Quiero cantar en obsequio del Mesías, á quien amo tiernamente, y que será de mí misma tribu y familia, una cancion, que el mismo cantará á su viña. *Vineae suae* está en dativo, como se ve por el Hebreo y por el Griego, y se debe suplir, *canticum cantandum vineae suae*. Esto está tomado de la costumbre que habia, de cantar alegres canciones en tiempo de vendimia. El sentido es este: Así como los amigos acostumbraban alegrarse con otros amigos en tiempo de vendimia; *Isa. xvi, 10; xxvii, 2*, así tambien yo lo haré, como siervo, amigo, y parente que soy del Mesías, quiero cantar una endecha ó cancion triste, que el mismo cantará á su viña contra de su horrible ingratitude, y de lo perdido, que han sido los trabajos empleados en ella, y con vanas las esperanzas de sus frutos. En el v. 7, declara cual sea esta viña.

6 O. R. *Re ha recueto*. Véase *8. Mat. 23, 23*. El Hebreo, y la Vulgata á la letra: *En oscuras hijo de aceite*. Es un hebraísmo; quiere decir: Es un lugar elevado y muy fértil.

7 *FRASER. Fallidula y desperdicia*. La *plaga* de vides escogidas. El solo ó cerca con que la cercó, fueron los leyes sagradas, que le dio para su gobierno. Las piedras de que la limpió, fueron los purificadores, y los ídolos de piedra, que adoraban. *Ps. 132, 8*. Las vides escogidas fueron los purificadores, profetas y otros varones santos. La torre, el gobierno justo, la sagrada Escritura, el templo. El lagar, el altar de los holocaustos. Las uvas silvestres, la idolatría, y otras abominaciones y excessos de los Hebreos. Otros trasladan: *Agraceas*. MS. 3. y *FRASER. Lamentaciones*.

8 En su apitotelo: y por este medio (ya por fuerza en su propia causa á los mismos, á quienes hace los castigos,

Jerem. 15, 24. Mat. 23, 24.

mea, et non feci ei? an quid expectavi ut faceret uvas, et fecit labrescas?

5. El nunc ostendam vobis quid ego faciam vinee mee: auferam solum ejus, et erit in direptionem: diruam maceriem ejus, et erit in concultationem.

6. Et ponam eam desertam: non putabitur, et non fodiatur: et ascendent vapores et spinas: et nubibus mandato ne pluant super eam imbrem.

7. Vine enim Domini exercituum domus Israel: et vir Juda germen ejus delectabile: et expectavi ut faceret judicium, et ecce iniquitas: et justitiam, et ecce clamor.

8. Vae qui conjungitis domum ad domum, et agrum agro: copelatis usque ad terminum loci: nunquam habitabitis vos soli in medio terre?

9. In auribus meis sunt haec, dicit Dominus exercituum. Nisi domus multa deserta fuerint grandes, et pulchrae, absque habitatore.

10. Decem enim jugera vinearum facient legumculam unam, et triginta modii sementis facient modios tres.

11. Vae qui consurgitis mane ad ebrietatem secundam, et potandum usque ad vespertinam, ut vino aestuetis.

12. Citara, et lyra, et tympanum, et tibia, et vinum in convitiis vestris: et opus Domini non respiciatis, nec opera manuum ejus consideratis.

13. Propterea captivos ductus est populus meus, quia non habuit scientiam, et nobiles ejus interierunt fame, et multitudo ejus siti exaruit.

1. Mis leyes, y mi proteccion. — 2. De los Caldeos, y de los Romanos. — 3. MS. B. *E conaria*.

4. No tendrá profeta ó doctor, que le cultive, y que la haga conocer sus extravijs, para que vuelva sobre sí, y se convierta á Dios (lo mismo se significa en las palabras del último miembro); y de aquí es que se llenará de maleza, de todo género de vicia y abominaciones. Este es un estado de reprobacion.

5. La tribu de Judá, *planta de sus regalías*, como se lee en el Hebreo; en porcion nazada y coseada, y porque en ella se conservó la verdadera religion y culto del Señor, despues de la separacion de las otras diez tribus; y su poque de la misma debia uacer el Mesias. Con aquella estaba incorporada la sequia tribu de Benjamin.

6. Ovejas de las agredidas.

7. Comienza á describir aquí los principales vicios de los Hebreos, y señaladamente la inestable variación de los ricos.

8. Basta que no quede ya mas terreno ni campos, que añadir. — 9. A los oídos claman estas maldades.

10. Es fórmula de juramento: como al diá: Dejaré de ser quien soy, ó otra cosa semejante, si no quedaren yorras, etc. Les amenaza con la desolacion y esterilidad, para castigar su soberbia, injusticia y avaricia. El Hebreo: *En mis oídos el Señor de los ejércitos*; esto es, estoy oyendo al Señor de los ejércitos, que me dice.

11. Diez aranzadas son lo quepuede arar una yunta de bueyes en diez dias.

12. De manera que la cosecha sea la décima parte de lo que se sembró. — 13. MS. B. *Beides*.

14. El vino es entendido, y hace que se arrojen á los mayores excessos.

15. MS. A. *Citara, et lyra, et tympanum, et tibia*. Euxana. *Et de harpa, y gytta, adufo y charancia*.

16. O á la ley del Señor, que querantais, ó á los pobres, que oprimis, ó á los castigos con que el Señor os está amenazando, y que ha empleado en otros, que han vivido como vosotros vris.

17. Ni considerais las obras colidinas de la divina Providencia, en el gobierno de las cosas humanas, mayormente en su conducta con los buenos y con los malos, para temerle, y amarlo.

18. Porque no conocieron al Señor. Así los LXX, ni consideraron sus beneficios, ni atendieron á sus leyes.

19. El comun del pueblo, Parece que el profeta anuncia aquí en el sentido inmediato el castigo de Israel contra

viña, y no lo hice? es porque esperé que llevase uvas, y los llevó silvestres?

5. Pues ahora os mostraré lo que yo haré con mi viña: le quitaré en seto, y quedará para ser robada; derribaré su cerca, y quedará para ser hollada.

6. Y haré que quede desierta: no será podada, ni cavada; y nacerán zarzas y espinas; y mandaré á las nubes que no lluevan sobre ella lluvia.

7. Porque la viña del Señor de los ejércitos de la casa de Israel es: y el varón de Judá su pimpollo delicioso: y esperé que hiciese juicio, y he aquí iniquidad; y justicia, y he aquí clamor.

8. Ay de los que juntáis casa con casa, y añadís tierra á tierra hasta el término del lugar: ¿por ventura habitaréis vosotros solos en medio de la tierra?

9. En mis orejas * están estas cosas, dice el Señor de los ejércitos. Verdaderamente ¹⁰ que muchas casas grandes, y hermosas quedarán yermas, sin habitador.

10. Porque diez aranzadas * de viñas darán no frasco pequeño, y treinta modios de simiento darán tres modios ¹¹.

11. Ay de los que os levantáis de mañana para seguir la embriaguez ¹², y beber hasta la noche, hasta abochornaros el vino ¹³.

12. Citara ¹⁴, y lira, y pandero, y flauta, y vino en vuestros convites: y no atendéis á la obra del Señor ¹⁵, ni considerais las obras de sus manos ¹⁶.

13. Por eso mi pueblo hacía yo cautivo, porque no tuvo conocimiento ¹⁷, y los nobles de él murieron de hambre, y su multitud ¹⁸ se secó de sed.

14. Propterea dilatavit infernus animam suam, et aperuit os suum absque ullo termino: et descendit fortis ejus, et populus ejus, et sublimis gloriose ejus ad eum.

15. Et incurvabitur homo, et humiliabitur vir, et oculi sublimis deprimuntur.

16. Et exallabitur Dominus exercituum in judicio, et Deus sanctus sanctificabitur in justitiis.

17. Et pascetur agni juxta ordinem suum, et deserta in ubertatem versa advena comedent.

18. Vae qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatis, et quasi vinculum plaustrum peccatum.

19. Qui dicitis: Festinet, et cito veniat opus ejus, ut videamus: et appropiet, et veniat consilium sancti Israel, et sciemus illud.

20. Vae qui dicitis malum bonum, et bonum malum: ponentes tenebras lucem, et lucem tenebras: ponentes amarum in dulce, et dulce in amarum.

21. Vae qui sapientes estis in oculis vestris, et coram vobismetipsis prudentes.

22. Vae qui potentes estis ad bibendum vinum, et viri fortes ad miscendam ebrietatem.

23. Qui justificatis impium pro muneribus, et justitiam justis auferitis ab eo.

24. Propter hoc, sicut devorat stipulam hie-

14. Por esto ensanchó el infierno su seno, y abrió su boca sin término alguno: y descendieron á él sus fuertes, y su pueblo, y los altos y los gloriosos de él.

15. Y será encurvado el hombre, y abatido el varón, y serán deprimidos los ojos de los altos.

16. Y será ensalzado el Señor de los ejércitos en su juicio, y el santo Dios será santificado en su justicia.

17. Y serán apacentados ² los corderos según su orden, y de los desiertos convertidos en fertilidad comerán los extraños.

18. Ay de los que arrastrais la iniquidad ³ con cuerdas de vanidad, y el pecado como coyunda de carro ⁴.

19. Los que decís: Que se dé prisa, y venga luego su obra, para que la veamos ⁵; y acérquese, y complase el consejo del Santo de Israel, y lo sabremos.

20. Ay de vosotros los que á lo malo decís bueno, y á lo bueno malo ⁶: poniendo tinieblas por luz, y luz por tinieblas: poniendo lo amargo por lo dulce, y lo dulce por lo amargo.

21. Ay de los que sois sabios en vuestros ojos, y delante de vosotros mismos prudentes ⁷.

22. Ay de vosotros los que sois valientes para beber vino, y varones esforzados para escanciar embriaguez ⁸.

23. Qui justificáis al impio por regalos, y al justo le quitais su derecho.

24. Por esto, así como la lengua ⁹ del fuego

los Asirios; mas en cuanto este figura al mismo paso la dispersion de los Indios incrédulos despues de la muerte de Jesucristo, á los que S. Jerónimo aplica esta profecía.

1. Por inferno se puede entender el sepulcro; pero aqui con mas propiedad se toma por el lugar de los condenados, donde serán precipitados grandes y pequeños, ricos y pobres, en castigo de sus provocaciones y de su impiedad. Y en esta venganza brillará la santidad y la justicia de Dios, á vista de todos en su juicio.

2. Por este juicio y justa venganza.

3. MS. C. *Y serán apacentados*. En los corderos, y en los extraños, se entienden los Gentiles, que hablan de abanzar la fe de Jesucristo. Los desiertos, son los abundantes pastos de la Iglesia, que abandonaron los Hebreos, á quienes sucedieron los Gentiles. El Hebreo se puede traducir: *Serán apacentados junto á sus retilles*. Vetrato y Pacemio traducen: *Segun su costumbre*.

4. Ay de vosotros, los que cuando no tenéis á mano las ocasiones de pecar, las buscáis de propósito y con astucia, y hallados, sois de ellas, y las llevais como á la rastra, tirando de ellas con cuerdas de vanidad, que son las cosas vanas, los pretextos frívolos, y razones fútiles y de poco peso. O también: Ay de los que por vuestra impudencia atráeis sobre vosotros el justo castigo de vuestros pecados, hilagados de las vanas esperanzas, que os presentan los falsos deleites y vuestra loca presuncion, creyendo que no os cumplirá las amenazas del Señor.

5. Como los bueyes cuando unidos á algun carro, lo llevan arrastrando. Se compra el pecado al cordel grueso, que tira de un carro: así el pecado habitual, como mas resio, lleva tras sí al pecado sñejo, duro y rancio.

6. Este es un insulto trónico lleno de blasfemia, que los Hebreos hacen al profeta: Venga, dicen, sobre nosotros la ira de Dios con que nos estáis amenazando. Venga ese Nabuchodonosór, y esos Caldeos, y entonces veremos lo que ellos y nosotros podemos. Cúmplase ese consejo de Dios, en que tanto parece que delibera sin acabar de reacerse. Venga, pues, luego lo que ha de venir, y en vos estáis moliendo esta dis con sus amenazas.

7. En lo que se á entender la perversión de sus juicios; y está principalmente mira á sus jueces, sacerdotes y doctores.

8. Entendidos: y así resolvís por vuestro propio juicio, y no por la ley de Dios, que debe ser la pauta y regla de todas vuestras decisiones.

9. Para echarse á pecho muchos vasos de cualquier lico, que puede embriagar. El Hebreo: *Sanguis*; el sentido es el mismo.

10. La *lana*, que tiene figura de lengua. Es hebraismo.

a. Proverb. III, 7. Rom. xiv, 16. — 6. Prov. xxiii, 29. Eccl. xxiii, 29.

A. T. T. IV.

gus ignis, et calor flammis exurit; sic radix corrupta quasi favilla erit, et germen eorum ut pulvis ascendet. Abiecerunt enim legem Domini exercitum, et eloquium sancti Israel blasphemaverunt.

25. Ideo iratus est furor Domini in populum suum, et extendit manum suam super eum, et percutit eum: et conturbati sunt montes, et facta sunt morticinia eorum, quasi stercus in medio platearum. In his omnibus non est avversus furor ejus, sed adhuc minus ejus extensa.

26. Et elevabit signum in nubibus proci, et sibilabit ad eum de finibus terre: et ecce festinus velociter veniet.

27. Non est deficiens, neque laborans in eo: non dormitabit, neque dormiet, neque retrahet cingulum rebois ejus, nec rumpetur corrigia calcamentis ejus.

28. Sagittas ejus acutae, et omnes arcus ejus extensi. Ungulas equorum ejus ut silex, et rotas ejus quasi impetus tempestatis.

29. Rugiens ejus ut leonis, rugiet et catuli leonum: et fremebit, et tenebit praedium: et amplexabitur, et non erit qui erunt.

30. Et exaltabit super eum in die illa sicut solitarius maris: aspiciemus in terram, et obscuras tribulationis, et lux obtenebrata est in caligine ejus.

devora la paja. y la abrasa el calor de la llama; así la raíz de ellos será como pavesa, y su renuevo subirá como el polvo. Porque han desechado la ley del Señor de los ejércitos, y han blasfemado la palabra del Santo de Israel.

25. Por esto se encendió el furor del Señor contra su pueblo, y extendió su mano sobre él, y le hirió: y se estremecieron los montes, y fueron sus cadáveres, como basura en medio de las plazas. Con todas estas cosas no se ha apaciguado su ira, sino que aun está extendida su mano.

26. Y alzaré pendón en las naciones de lejos, y dará silbos á él desde los extremos de la tierra: y he aquí vendrá ligero y con velocidad.

27. No hay en él quien se canse, ni fatigues: no se adormecerá, ni le tontiará sueño, ni se le desatará el cinto de los riñones, ni se le romperá la correa de su zapato.

28. Sus sacras agudas, y todos sus arcos ensados. Las uñas de sus caballos como potentilla, y sus ruedas como impulso de tempestad.

29. Su rugido como de león, rugirá como los cachorros de los leones: y rugirá de dientes, y cogerá la presa: y la abrazará, y no habrá quien le saque.

30. Y sonará sobre él en aquel día como estruendo de mar: miraremos á la tierra, y he aquí tinieblas de tribulación, y la luz se entenebrece por la obscuridad de ella.

CAPÍTULO VI

El profeta describe una visión, en que el Señor se aparece en gloria, lanzado al principio con ella, acompañado después, y bendiciéndolo en su vocación, se le manda anunciar al pueblo: que Dios lo reprobará por su dureza, y asolará todo el país; pero que el verdadero Israel subsistirá en su escogida.

1. En anno, quo morietur rex Olias vi

1. En el año, en que morirá el rey Olias, vi

1. Esta visión, toda el pueblo de rals.

2. MS. A. Como pagus. — 3. Resulto en menudo polvo y ceniza.

4. Con estas espriaciones se indican las calamidades, que padecerá el pueblo judaico, y en especial después del Delicido; y su desolación durará hasta el fin. Dan. ix, 27.

5. Ann con todos estos castigos no se apaciguó, ni se dió por satisfaca su ira.

6. Al pueblo Romano, y antes al Caldeo. Y como un general de ejército levantará un estandarte para convocar las naciones mas distantes, que vendrán contra el pueblo de los Judios: á una milicia instrucción cuya ley han venido de los cabos de la tierra. Y así aquí vendrá uno y otro, el Caldeo y el Romano. Este es una vez y admirable descripción, con que junta las ferocidad, codicia, diligencia y ardimiento, con que irán primero los Caldeos, y después á su tiempo los Romanos, á ser los ministros y spectores de la ira de Dios sobre su pueblo.

7. Como al diá: Vestidos, calzados y armados se recolectarán para tomar un breve sueño, y no detenerse, ni perder tiempo: vendrán volando á la presa, que Dios podrá en su mano.

8. A cualquiera parte, que nos volvamos, no hallaremos una tristeza, calamidad y desconsuelo; y una será en tanto extremo, que la misma luz del día parecerá á los Judios atardecer y confuso una noche obscura, y llená de densas tinieblas.

9. De ella, esto es, de la tribulación.

10. Que fue el 52 de su reinado, y 758 antes de Jesucristo. Succedió su hijo Josías, y el principio de su reinado por donde este visio.

Domini sedentem super solium excelsum et elevatum: et ea, que sub ipso erant, replebunt templum.

2. Seraphim stabant super illud: sex alas uni, et sex alas alteri: duabus volabant faciem ejus, et duabus velabant pedes ejus, et duabus volabant.

3. Et clamabant alter ad alterum, et dicebant: Sanctus, sanctus, sanctus, Dominus Deus exercitum, plena est omnis terra gloria ejus.

4. Et commota sunt superliminaria cardinalium á voce clamantis, et domus repleta est fumo.

5. Et dixi: Vae mihi, quia tacui, quia vir pollutus labiis ego sum, et in medio populi pollutum labia habentis ego habito, et rogavi Dominum exercitum vidi oculis meis.

6. Et volavit ad me unus de seraphim, et in manu ejus calcibus, quoniam forcipe laterat de altari.

al Señor sentado sobre un solio alto y elevado: y las cosas que estaban debajo de él, llenaban el templo.

2. Seraphines estaban sobre él: seis alas tenía el uno, y seis alas el otro: con dos cubrían el rostro de él, y con dos cubrían las pies de él, y con dos volaban.

3. Y daban voces el uno al otro, y decían: Santo, Santo, Santo, Señor Dios de los ejércitos, llena está toda la tierra de su gloria.

4. Y estremecióse los umbrales, y quiclos á la voz del que gritaba, y llenóse la casa de humo.

5. Y dije: Ay de mí, porque callé, que yo soy hombre de labios impuros, y yo habito en medio de un pueblo, que tiene los labios contaminados, y he visto con mis ojos al rey señor de los ejércitos.

6. Y voló hacia mí uno de los serafines, y en su mano una piedrecita, que con una tenaza había tomado del altar.

1 Que por testimonio misero de S. Juan xii, 41, que el Hijo de Dios.

2 El Hebreo: Sus extremidades, los ramos, ó ramas de su vestidura.

3 El que veía á Dios en el cielo, semejante al templo de Salomón. Las extremidades ó franjas de su manto real representan su majestad y gloria, con que llena toda la Iglesia, la triunfante y la militante. Una mínima parte de su divina majestad, y aun sola la humanidad, que es como la orla del vestido del Hijo de Dios, es mayor que toda la gloria del cielo y de la tierra. Véase S. Agustín contra, Adm. capit. xxviii.

4 Sobre el trono, ó cerca del mismo en el aire. Otros: Al rededor del trono, ó en el pavimento cerca del trono. Seraphines, ardientes, ó abrasados: porque no habiendo otras inteligencias angélicas entre ellos y la Divinidad, son tanto mas inflamados de la lumbré divina, cuanto están mas cerca de ella.

5 Con lo que se da á entender, que no solamente la divinidad del Hijo de Dios, sino tambien los misterios de su humanidad, son incomprendibles aun á los mismos serafines. El Hebreo se puede traducir: Sus rostros, sus pies, refiriéndolo á los serafines, mostrando su respeto, y al mismo tiempo la imperfección de su amor, comparado con la infinita dignidad del Señor. Puede tambien entenderse, que cubrían la cara del Señor y la suya.

6 Las tenazas extendidas en asien de volar, significando su prontitud para ejecutar todas las órdenes del Señor.

7 Alternativamente. Y decían: Santo, Santo, Santo. La repetición que hacían por tres veces del nombre Santo, ó la expresión de este tríptico, indica el misterio de las tres divinas Personas en una sola esencia. Asimismo en esta tríple repetición se deja ver la vehemencia con que alababan al Señor. Por estos dos serafines que cantan, entiende S. Jerónimo los dos Testamentos. Y observa muy sólidamente, que el profeta podía hablar de esta suerte, aunque hubiese muchos serafines. Y por esta razón muchos entienden, que eran dos coros de serafines, que cantaban el divino tríptico, y se respondían el uno al otro. Este uso de cantar por coros, ó por antífonas, parece que se usaba entre los Hebreos. Jerod. xv, 20, 21, et 1 Reg. xviii, 1. Y de aquí los Cristianos desde los primeros siglos adoptaron esta manera de cantar los Salmos y los Cantos en la Iglesia: lo que se llamaba comunemente antífona, y alguna vez, respuesta, ó responsorio. Pero S. Isidoro, de Origine lib. vi, cap. 10, pone esta diferencia, diciendo: En los responsorios uno solo canta el versículo; pero en las antífonas los coros cantan alternativamente los versículos.

8 Que era simbolo de la gloria del Señor. Jerod. xx, et 1 Reg. viii. Pero advierte S. Jerónimo, que al tiempo que estaba llena de los toda la tierra, sola la casa de los Judios y en templo estaba entre humo y tinieblas, de que estaban cubiertos sus coramones. Lo que puede tambien significar, que el Señor amenazaba destruir el templo que era profanado, y quise derramar por todas partes el fuego de su cólera.

9 Porque no reprendí con toda la libertad los pecados del pueblo y del príncipe, II Paralipom. xvi, 17, 18. El commencement de esta comición, considerando, que mis labios estaban impuros, me inspiró abrir la boca, y acompañar á aquellos espíritus bienaventurados en tributar las debidas alabanzas al Señor.

10 Y este que he hecho conocer mas mi propia vileza, y la deformidad de esta comición en que he incurrido.

11 El Hebreo: Un carbón encendido, ó una ascua; y S. Jerónimo (en 143 ad Damasum) tambien interpreta, carbunculo, que es una piedra preciosa que parece ascua.

12 Del incienso ó de los perfumes.

* Apocalyp. vi, 8.